



---

## BIBLIOTECAS ESCOLARES Y LICEALES

Lic. Mario Abellá\*

Desde hace varios años trabajo en la biblioteca de un colegio privado. Y antes, lo hice en una biblioteca de una escuela pública. Estos años de experiencia (diez) me permiten hacer alguna reflexión sobre el tema.

En base a ello, y con el respaldo del propio colegio en el que trabajo -Queen's School- me propuse convocar a colegas que, como yo, se desempeñan en este sector.

En primer término me he planteado una serie de interrogantes: ¿a quién convocar? ¿para qué?. Y la respuesta inmediata fue: convocar a todos los colegas que trabajen en centros educativos (escolares y liceales - públicos y privados) y con la intención de conocerlos, reconocernos, mostrar nuestros objetivos, metodologías, carencias y fortalezas. La convocatoria no fue fácil. Allí surgió que algunos colegas trabajan - y trascienden- (resultando accesible el convocarlos). Otros en cambio... trabajan también muy bien... pero no trascienden tanto; y fue necesario hacer todo un trabajo de investigación para ubicarlos, detectarlos... y por fin convocarlos. Y... otros, no fueron detectados y no fueron convocados, aunque seguramente trabajan muy bien y buenos aportes podrían haber hecho en el Encuentro. En esa investigación, y para nuestra sorpresa, nos encontramos con una cantidad importante de instituciones (algunas de gran magnitud) que fueron consultadas y **no cuentan con bibliotecólogos**. En algunos casos nos respondieron que tenían biblioteca pero estaba administrada por un docente, o por un administrativo, o por un adscripto... O decían que por un bibliotecario, pero en el contacto directo veíamos que no era profesional. En otros casos, concretamente, nos respondían **que no tenían biblioteca**.

Una vez en el Encuentro, los 56 bibliotecólogos participantes, pertenecientes a 25 instituciones, descubrimos que sí tenemos una serie de principios y postulados comunes. Descubrimos que sí tenemos una misma formación básica, la aportada por la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines, a pesar de que, en algunos casos puedan existir quienes tengan (además) otras formaciones o especializaciones (maestros, profesores, etc.). También encontramos que algunos tienen más talleres y cursos de especialización en el área que otros, o quienes cuentan con más años de experiencia.

---

\* Licenciado en Bibliotecología. Encargado de la Biblioteca del Colegio «Queen's School»



En base a esta información precedente, formulo algunos pensamientos, que tal vez puedan mover a la reflexión.

1) ¿No será válido y justo ir reubicándonos en un sub-sector «bibliotecólogos que trabajan en el área educativa» (enseñanza preescolar, primaria y secundaria), con un perfil propio, así como es común y lógico ubicar a los colegas que trabajan en bibliotecas especializadas, o quienes lo hacen en bibliotecas públicas o populares?

2) Si consideramos válido ello, ¿no será oportuno trazar, diseñar y sobretodo difundir el perfil de quienes en ese sub-sector nos ubicamos?

3) El Encuentro, efectivamente nos permitió sistematizar experiencias, demostrar y demostrarnos que sí tenemos objetivos generales y específicos comunes, que sí tenemos conocimientos y formaciones básicos comunes, como que comunes son muchas de las tecnologías que terminamos aplicando. Pero también nos permitió comprobar -seamos justos- que muy diferente puede ser la «visión» que tienen las autoridades educativas, con respecto a nuestra profesión y a nuestro aporte educativo.

Y creo que aquí está el mayor deficit de nuestra gestión. Y el mayor desafío futuro. Si tuviese que ponerle, aquí y ahora, un lema a todo este esfuerzo que nos fuimos dando diría:  
**EN CONJUNTO HACERNOS CONOCER Y EN CONJUNTO CRECER.**

Encontramos colegas que manifestaron estar trabajando muy libre y cómodamente. Que eran valorados, respetados y escuchados al momento de encarar por ejemplo un programa educativo anual. Otro grupo manifestó sentirse muy subordinados a la labor del docente en el aula, y que se le dificultaba presentarse con un diseño educativo propio. Un tercer grupo, directamente manifestaba que estaba muy relegado... luchando por su supervivencia y sin grandes posibilidades de crecer o trascender profesionalmente.

Estos ejemplos, son aplicables tanto a la esfera privada como pública... o tal vez tendríamos que decir, en base a algunos informes escuchados, que en la esfera oficial, la realidad era una y determinada, (por momentos positiva y auspiciosa) y que en la actualidad, no solo se estancó... sino que llegó a retroceder. Con pena pudimos apreciar como, en épocas no tal lejanas, se lograron concretar aportes realmente significativos... que sin embargo no se pudieron sostener.

Dentro de este análisis, no deberíamos olvidarnos del gran usuario (generalmente sin voz ni espacio para incidir): EL NIÑO. Autoridades de la enseñanza pública (en sus diferentes niveles) y directivos de los colegios privados, ¿tienen en cuenta gustos y necesidades de los niños? ¿Tienen las mismas oportunidades aquellos alumnos niños o jóvenes que concurren a un centro educativo que cuenta con una biblioteca organizada, a quienes no tienen ese recurso educativo?.



---

¿Están esas autoridades, en el momento de la toma de decisiones, teniendo en cuenta el aporte educativo, formativo e informativo que significan las bibliotecas?.

MESyFOD, (Modernización de la Educación Secundaria y Formación Docente), dependiente de ANEP-CODICEN, y otros programas educativos están evaluando a la educación en su conjunto. Analizan los planes y programas vigentes y cuánto los alumnos aprovechan esos programas. Dentro de esas mediciones han detectado aspectos positivos y negativos en diferentes disciplinas. Dentro de los aspectos negativos, en síntesis, han detectado lo poco que leen nuestros niños y jóvenes. O las dificultades serias que plantean al interpretar un texto, o al escribir una carta (¡en la lengua madre!).

Entre una serie de acciones, correctivas de esa situación, he visto en más de una oportunidad, que se plantea el contar con más y mejores bibliotecas. Se llega a la conclusión que si el niño o joven llega a leer más, seguramente irá interpretando mejor, escribiendo mejor, etc.

Pero ese simple enunciado me hace reflexionar: ¿alcanzará con materialmente ubicar una biblioteca completa en cada centro educativo? ¿Será suficiente equiparlo con buenas obras, y durante un horario extenso? Me da la impresión que estamos dejando de lado algo fundamental: los programas de acercamiento del alumno con los materiales. Los mecanismos o herramientas para que ese niño lea más y mejor. Los impulsos para que le tome gusto a la lectura. Las estrategias para que realice exitosamente una investigación documental. Y, seguramente, dentro de todo ese engranaje, podrán ubicar al maestro, al profesor de idioma español y literatura, etc., pero, no deberían olvidar que es el BIBLIOTECOLOGO quien se mueve más y mejor en su habitat natural: la biblioteca.

Para culminar: tres niveles tienen que tomar partido decisivo en el desarrollo de las bibliotecas y los bibliotecólogos en el proceso educativo: las autoridades, que tendrían que ser más sensibles en el tema; los usuarios, que tendrían que conocer y exigir mejores servicios y posibilidades y los propios bibliotecólogos, que tendríamos que reclamar con más fuerza, para ocupar un espacio que sólo nosotros podemos ubicar. Y, en este último punto siento que muchos - a veces incluso colegas bibliotecólogos- llegan a pensar que «por lo menos tienen biblioteca». Creo que el planteo tendría que ser muy otro. Determinadas funciones, programas y servicios SOLO lo pueden cumplir y desarrollar los bibliotecólogos. Sin su presencia, no es cierto que la tarea se cumple a medias. Directamente NO SE CUMPLE.

El Encuentro permitió demostrar que no somos tan pocos. Que si nos dejan trabajar, sí se logran productos valiosos e interesantes. Que organizados podemos hacer muchas más cosas. Que si crecemos en cantidad y calidad, podremos incidir positivamente en el proceso educativo nacional.

No puedo terminar sin efectuarme (y efectuarles) una última pregunta:



la situación actual, (¿actual de ahora, o actual de antes, ahora y siempre?) la falta de desarrollo del sector dentro de los centros educativos públicos y privados ¿será producto de la casualidad y de las circunstancias socio económicas, o será intencionalmente pensada? ¿Convendrá tener siempre y en todos los niveles a individuos pensantes, creativos e instruidos, o convendrá por el contrario mantener cierto grado de ignorancia popular.?

**Aquello tan uruguayo de «una educación gratuita, laica y obligatoria», cada vez es menos cierto. Las oportunidades y posibilidades de unos pocos, es muy superior a la de otros, cada vez más, inmersos en un medio carenciado, pobre materialmente, mediocre de ideas e incapaz de encontrar caminos de superación intelectual.**